Federico Rivero Scarani

# Synteresis perdida







VINTEN EDITOR
— Minilibros —

# SYNTERESIS PERDIDA



*Federico Rivero Scara*

Federico Rivero Scarani

# Synteresis perdida




Vintén Editor

Cuadro de portada: Damián Ibarguren
PARQUE RODÓ (Fragmento)

ISBN 9974-570-98-0
Depósito Legal: 334.787/2005
Impreso en Impresora de los Pocitos
Hocquart 1771 - Tel. 209 02 23

Montevideo - Uruguay
Setiembre de 2005

# El bosque de las pavuras

## El bosque de las pavuras

Te contaron tal vez la historia donde
en el llano del Bosque de las Pavuras
se endureció el corazón
eran frágiles manos retorciendo el cuello
de una vieja paloma en el llano aquel
Y los sin cuerpos aparecieron entre relámpagos
un piano espectral los conducía siniestros
y bailaron como muertos
en el Bosque de las Pavuras mientras tanto
se quemaban las hogueras de andróginos
                    selenitas
La gente dormía en sus casas para poder escapar
la vigilia enferma de fiebre rutina
asco en la piel
los sin cuerpos volvían una vez más
nonononononononononononono
Ataron venas en los árboles paseándose
entre la gramilla la luna roja luna
iluminó con furia
y los amantes se separaron cada uno hastiado
cada uno con otro de su propio sexo
Y el maldito sol iluminó desde su alba
las siluetas negras escapaban riendo
pronunciando tu nombre
y los desgraciados a trabajar brutos y tecnócratas

la buena mujer y el miserable ladrón de cables
Y todo era normal en el Bosque de las Pavuras
fue kuando una niña alegre se acercó hasta
las cenizas grises
hallando un amuleto donde el futuro era un
cadáver
pero no supo saber los azares providenciales
Y se masturbó entre los árboles donde colgaban
venas
donde la voz del aquelarre sonaba apagada
entre el orgasmo que se acercaba
y calló su voz y cayó la niña extasiada
mientras tanto sus padres trabajaban aburridos
Los sin cuerpos the nobodies entonaron
una muerta canción fue kuando teus olhos
chuvando parlaron
nonononononononononononono
esta vez te rendiste ante el placer infantil
Ahogando un grito no te atreviste a volver
a tu sweet home y cayéndote por entre las calles
borracha inmunda
te ofreciste en el lupanar más crápula del rioba
y te encontraron dedos pretos como sua ánima
Bebiste del licor maldito por la nariz
tu habitación carecía de ventanas janelas
janelas escuras
ate a noite uma projeçao alem
y la cama fue la mejor tumba que conseguiste
para tu sed
Como la barriga hinchada de un perro muerto

explotaste desparramando gusanos que son
palabras
y te oí, ouçe
confesiones que ruborizarían hasta luzbel
y nació tu cría: una sombra y un vómito
Mientras tanto la gente trabajaba correctamente
llegando a fin de mes con facturas sin pagar
éramos tan felices!!!!
cuando el populacho freía sus carnes al sol feroz
niños dementes en el ómnibus venden
almanaques
Estando de jarana kometí un crimen porti
porti porti sí porti cometí un crimen atroz
fue una kukaracha
que alimenté desde los principios de su existencia
mientras tanto me sonreía con sus antenas
Oscura turva de nocturnas aves se posaron
en las ramas de mi cráneo florecido mal
y no lo podé
hicieron sus nidos igual que hadas oscuras
ángeles infusos de tugurios oscuros humanos
Vapores bovinos de traseros abiertos fluyen
como aroma de caño podrido cuyo perfumista
Jean-Baptiste, él
transformó el dulce néctar en aroma parisino
él, quien fue engendrado por el Peor engendro
Sé que tu furia es salvaje, lector
la mía me hizo a su antojo en potestad
y ahora aquí escribo
el carné de un condenado la antropofagia

de un mundo que es serpiente circular lasciva
Nos alegramos kuando somos menos pobres que
el otro
tu prójimo, ámalo komo a ti mismo, hereje
no le desees nada
excepto su malestar de estar acá
hundido en el mismo fango que te kubre
Señores del jurado, tirad la primera piedra
despojaos de sus investiduras dormid in pace
quamquam decipant me
umbrae desidero habere te iucunda micare
es lo que puedo confesaros en el Bosque de las
Pavuras
Y a esta existencia me condeno porque es
un prisma que refracta colores de agonía
cálidos y fríos
en un cuadro perpetuo cuyo pintor era ciego
digitalmente expuesto a la furia de los bits
Muchos, quizás tú, nacimos kuando el kalendario
estaba muerto e ninguem se dio kuenta
pobre feto de foto
alimentamos nuestra carnicería filmando
la bendita descomposición komo un kocinero
Angelis quando vertunt hi sunt caeruleui
me susurró un voz cavernosa de aguardiente
pensé en algún pariente
mientras tanto las estrellas rutilan detrás
de la tormenta seca del próximo desierto
Tengo el alma envenenada, mis antenas
son mi perdición, me desespera tu arrogancia:

un set de maquillaje
descubrí que la mujer es un animal diferente
ojalá se procree a sí misma: nueva humanidad
Esto lo escribo mientras estás vivo, ja
mañana será otro día y el siglo que viene
un conjunto de sismos
donde el valor no es matemático apenas físico
mientras tanto lloverán meteoritos de neo-bio-
digital
Vamos a extinguirnos, viva la Patria que hambrea
viva la tua la nostra bandera rotos jirones
el último homo
no tendrá sepultura, o la femme fatale
insectívora aullará por suo compagno
Vamos a extinguirnos vamos a extinguirnos
vamos, arriba, vamos, vamos a extinguirnos, sí
el abismo espera
vamos a extinguirnos vamos a extinguirnos
vamos, adelante, a extinguirnos, seja nossa
vontade.

# SYNTERESIS PERDIDA

*¡Cuántas veces te me has engalanado,*
*clara y amiga noche! ¡Cuántas, llena*
*de oscuridad y espanto, la serena*
*mansedumbre del cielo me has turbado!*

Francisco de Torre
(Soneto 122, siglo XVI)

## (Domingo por la noche)

*Arábiga luna de hechicerías noctámbulas,*
te celebro desde el suelo sacrosanto
y deambulo embriagado por tus sinuosos reflejos
en el agua de los charcos que como ojos de ciego
te absorben lunáticamente en su licantrópica
selenitud

Inana de verdes tiempos con auroras de magia,
los templos te llaman como mi alma
como las cosas que buscan su nombre
como la vida que se hace camino bajo tu halo
te sostengo a pesar de mi alarma emotiva

Faro del pobre sin techo del ebrio asesino
del nauta sin rumbo del amante airado
faro de gatos en celo de brujas de cal
ilusoria la trampa con la que atrapaste al pagano
tutora de fantasmagorías de invierno
¡Ráptame llevándome en tu escala de bruma
hasta el nido de los amantes de ojos verdes!

¡Apriétame el cuello como si para llorar
lo necesitara más que al aire, más que al alma!

## (Lunes durante la madrugada)

*Deseaban las horas poseer el religioso gesto*
de tu cabeza inclinada
en los suburbios deambulabas
y era la bruma una vieja amiga

Amaste hasta el hastío pero la copa aún está casi
llena
beberla, quebrarla, volcarla para rendir pleitesía
a esas esencias que juegan contigo en la soledad.

Tus pasos te recuerdan que sigues andando, las
calles
las plazas, el mar que lame la arena te llama
y en el azul del aire te confiesas, qué será de mí
cuando la luna mengüe sosteniéndose en el cielo.

Pasan las horas que deseaban poseer la delicada
sonrisa
la inmaculada mirada perdiéndose en el rincón
la araña, su tela, la misma canción que se repite
hasta que estrellas el CD contra el espejo.

Música quebrada como tu reflejo.

## (Lunes al amanecer)

*Algo los unía: una sencilla razón de ser*
quizás
la vida plena colmada de circunstancias
el cielo limpio
la luna llena
algo, en fin, los conectaba:
un largo silencio de invierno
el espejo a oscuras
un callado lamento
y él incurría una
y otra vez
las ruinas del vicio fueron
templos
templos donde gravitó
con su latín galáctico;
pero las cosas buscan su nombre
no se sabe dónde,
y ella descubrió la imagen
que el reflejo del agua dormida la esparce
y supo el designio
y lo evitó.
algo los unía como a los elementos
la escritura de un palimpsesto
la lluvia y el oro del sol
las huellas sobre la arena
a veces todo resulta incierto.

## (Recuerdo de la madrugada anterior durante la mañana)

*Porque asalté la madrugada*
y llevé el mensaje pensando
que era mío y no fue cierto
todo tiene un costo atroz
y hasta la tierra le teme al viento
no hay paraje en las sierras
ni besos que anden sueltos
para contenerme
para sacarme el silencio
que agobia
que muerde
que apesta.
Lo que importa es el mensaje
y no el mensajero.

## (Metafísica por la tarde del martes)

*Ningún fractal encaja en mi alma*
ni qué decir de los espejos
ahora te alejás y el olvido
cuerda floja de equilibrista
(que la noche no nos haga rehenes)
La bruma, la cerrazón, tus muslos
guardan el secreto de lo inefable
cae la noche hasta el abismo:
caigo siempre caigo y no es por vos.

## (Miércoles a la noche buscando un oráculo)

*Qué dice la baraja*
la línea de la mano
la anómala borra del café
el incienso mal apagado
la vela encendida en la fecha
el ángel de la soledad
qué nos dice el vuelo
del tordo rasante
la voz de la locutora fm
el silencio aburrido de a dos
qué quiere decir
aquella mántica el sacrificio
el roce en la oscuridad
el número trece
el martes trece
el mes trece
cuál es la fortuna que siendo ciega
abrasa el cuello de su predilecto
el perímetro de las pirámides
el olor de la ruda
cada noche de San Juan
qué nos quiso dejar?
la computadora virósica tres veces
la cáscara de banana y el aroma a benjui
signos de signos de signos

la conjugación del futuro
el veredicto del presente
la felonía del pasado
¡Basta!, la miel requiere un enjambre
y un panal
yo, sencillamente
el conjuro de tu sombra
tras mis pasos.

## (Jueves al mediodía: reflexiones metafísicas)

*En esta aventura de la vida*
donde la eternidad se contrae
busco la última sensación
la sombra cuyos gajos de luz
son la sonrisa de la amada
¿tiene tiempo el tiempo
para una jugarreta más?
te vi ahí, en tu instante
y me creí tu salvador
¡buena suerte la mía que
me condujo hasta tus ratos de hastío!
en esta vida breve solo cabe
el deseo feroz, la voz profunda
que surca los mares del alma
por la mañana veré crecer
el pasto sumido en su sueño
mojado, la esencia eterna
que deja probar sus velos.

## (Desvaríos de viernes a la tarde)

He cruzado noches cubiertas de iniquidades
He caminado por calles de violentas protestas
He soñado con pesadillas pegajosas embrionarias
Me extasié con licores venenosos selenitas
Encadenado a la soledad bebí largos tragos con
ella
Hallé un ángel en el vientre de una mujer
Y supe que fue un regalo divino
Aplasté cucarachas contra la pared y escuché
El lamento de seres que perdieron el juicio
Me mojaron las tormentas de invierno y estío
Reflexioné sobre la restinga envuelto en espuma y
yodo
Besé cien veces y más al crepúsculo vespertino
Lo pinté buscando los colores adecuados a mis
emociones
Obligué al llanto y al dolor tajeando con palabras
Corazones almas labios que me desearon
Fui capitán y náufrago de mi destino
Invoqué deidades imposibles y planté flores
sencillas
Nunca el cielo se encarnizó conmigo
Sin embargo yo lo hice con él, blasfemias, muertes
Cotidianas astillando mi cabeza con vidrios
oscuros

He cenado con la locura sentada en mis piernas
Y la injurié y la halagué hasta el hastío
Me mordió durante las noches carnívoras
Pero disfruté de sus malvados encantos hasta que
No pude más, ... casi no puedo más
He charlado con la muerte metafísicamente
Y me entendía porque sí simplemente
Fumé cigarrillos de gas sarín entre escombros
Y tatué mis brazos con afiches de desaparecidos
He perdido una joya que el mismo firmamento
Desearía poseer para adornar sus estrellas
Igual encontré en el fondo del túnel
De este tren que me lleva por estaciones extrañas
Tu belleza que me esperó con las manos tendidas
Con los ojos celestes de cielo perdido
Y con una voz que obliga a los arcontes a
escuchar
He andado por latitudes sureñas
Siendo un engranaje bien aceitado quizás
Pero en el oasis de la vida no te hallé, princesa.

## (Reflexiones metafísicas III al amanecer del sábado)

*«Las piedras no ofenden; nada codician»*
*César Vallejo*

Y otra vez volver a tropezar
no contra la piedra
ni la escarcha de la mañana
la piedra no es la misma
como tampoco el tropiezo
ni aquel que por torpeza
imprudencia o rebeldía
trastabilla tratando de aferrarse
a los pliegues de la noche
No son los mismos
que ayer nomás estaban
en el lugar correspondiente
o en el camino sinuoso
estando simplemente estando
y cuando el tropiezo irrumpe
el ser se repliega
vive o existe
el yerro es el diferente
como el aire o la estrella cambiantes
El acto de tropezar engaña
creyéndoselo el mismo
y aún así no

no lo es
tampoco el hombre ni la piedra
ni el aire oscuro
o las frutas del horizonte
tampoco la estrella es la misma
y menos todavía la idea
que nace espontáneamente
de un acto que se reitera.

## (SÁBADO A LA NOCHE, DESEO DE FUGA)

*Una vez deseó irse huyendo*
a través de la bruma
todo era cuestión de adrenalina
esa chica que supura emociones
para qué volver
la vida es un laberinto de espejos borgeanos
buscó en el cofre la mejor sustancia
habló con el viento
mascó un electro de california
un tatuaje de esplín
sus animales fueron mascotas virtuales
la llamó
te adoro, nunca supiste del mar
crepúsculos violetas
máquinas de fábricas abandonadas
¡bendito sea el juglar con cara de pierrot!
¡y la murga ..., y la murga ...!

***Sé de los jardines de invierno y de los hierofantes indulgentes*** antes de que nacieras. Los descubrí cuando el cielo se hizo añicos por la Gran Bomba. Me escondí de todos y no supe del mundo durante más de un lustro. Sin embargo supe de los jardines de invierno y de ti escabulléndote entre las nieblas de setiembre en busca de algo mejor que te vitalizara. Le temías al amanecer y al canto del sabiá; tus ojeras y el ramo de flores tristes te llevaban hasta el cementerio de La Teja. Buscabas un consuelo mientras ella cantaba una canción encima de la niebla sucia del cementerio. Te oí, también cantar, una canción antigua, y tus pasos precisos pisaban cada lágrima regada por generaciones en procesión. Llegaste donde el ángel extiende su benevolencia incondicional. Depositaste las flores tristes como tu frente y recordaste los jardines de invierno (yo me escondía detrás del arcángel de la espada). Te amé pero nunca lo entendiste porque nunca es la palabra más egoísta que se usa. Parada frente a la tumba cuyo nombre sabes que te corresponde; incluidas las fechas y el epitafio elegido: ***somnium rosae.*** Y dándote vuelta hacia el atardecer violeta exclamaste impregnada de cerrazón y hastío: «*Aquí yazgo por Voluntad Excelsa, fui la mejor flor del jardín, pero*

*ahora sólo soy una sombra. ¡Todo por tu culpa, desgraciado, que me obligaste a beber del néctar sombrío! ¡Seré peor que la fiebre! Aunque te ocultes, aunque estés muerto, te condenaré a seguir visitando los jardines de invierno, raquíticos, embarrados, como tu alma. Seré la condición de tus noches, el peligro, la voz irascible que jamás te dejará»*. Luego el silencio de piedra. Tu rumbo tomó un sendero gris que se perdía entre cruces y mármoles. Tu cabello oscuro se mojaba, tu perfil encendía mi corazón de estaño; te seguí hasta que el violeta de la tarde te envolvió y desapareciste, por un instante, simplemente.

## (Domingo a la hora violeta)

Caminaste con pasos de ondina
por los templos del cielo que es eterno
hallaste amuletos epigramas deseos
oteaste el firmamento buscándome
buscando la nave fantasma que te llevara
por los inconclusos espacios del tiempo
fuiste astronauta del destino incierto
y con los brazos abiertos pediste
a la lluvia a la tierra y su océano
un arcoiris de instantes un libro abierto
que cuando lo leyeras fuera desapareciendo
y el amor te trajo a las orillas del asteroide
mientras digitabas el nombre la clave
del hilo de ariadna para que te sacara
de este laberinto; caminaste por el cielo
y lo seguirás haciendo porque tu mirada
va teniendo el color de la eternidad.

## (Tormenta del domingo: hastío)

*Soy un animal que escupe noches*
durante la tarde
si es que todo pasa
incluso esta tormenta hinchada
en el corazón
¡en mi alma se quiebra algo!
soy el animal que una vez te asustó
el que mansamente se rinde
el que acepta al claudicar
que la tormenta arrecie
llevándose la espuma de mi boca
el deseo feroz de romperle la cara
a alguno que pase taimado
de vivo
¡qué espanto me doy!
algo en mí hace rato que
comenzó a asustarme.

## (Remordimiento de domingo a la noche)

*Los ángeles son displicentes*
amantes de los hechos
y su cópula está en el quehacer
Espero saltar
y luego decidir.

Vértigo y ansiedad.

Recordaré tu rostro más allá del salto.

Si los ángeles fueran corpóreos
les arrancaríamos las alas.

# Indice

**El bosque de las pavuras**



**Synteresis perdida**



# *Vintén Editor*

## *Obra publicada*

- ALMANAQUE 1997. Montevideo antiguo y su gente en imágenes.
- ANTOLOGIA DEL RETRETE. (Graffiti de los baños de mujeres). Andrea Blanqué.
- ARIADNA EN SU LABERINTO. Tres cuentos para estudiantes. E. Anderson Imbert.
- BIENVENIDA A LA MAQUINA. Fernando Agorrody.
- COMO TEMBLOR DEL AIRE. La poesía de J. Gelman: ensayos críticos. Benedetti, Vilariño, Achugar, Uribe.
- CONTRA CUALQUIER MURO (los graffiti de la transición). Eduardo Roland.
- CHINA Y EL COLAPSO MUNDIAL DEL LENINISMO. Sarandy Cabrera.
- CLINICA EDUCACIONAL. Reflexiones desde la interdisciplinariedad. M. Garbarino, H. Santini y otros.
- ¿CULTURA URUGUAYA O CULTURAS LINYERAS? Abril Trigo.
- DE LA CREATIVIDAD Y EL NEO-KITSCH. Pere Salabert (Ensayo sobre Estética).
- DELMIRA AGUSTINI. Nuevas penetraciones críticas. Uruguay Cortazzo, Coodinador. A. Cáceres, P. Varas, A. Gil, S. Molloy, G. Renart, G. Kirpatrick.
- DEMOCRACIA Y ECOLOGIA. La política de la gestión ambiental. E. Gudynas, H. Gatto, A. Santandreu y otros.
- DERECHOS HUMANOS Y DICTADURA TERRISTA. Rodolfo Porrini.
- DROGAS. Clínica y psicopatología del uso indebido de sustancias psicoactivas. Juan Triaca y Artigas Pouy.
- ECOLOGIA, MERCADO Y DESARROLLO: Políticas ambientales, libre mercado y alternativas. Eduardo Gudynas.
- EN NOMBRE DEL SEXO MASCULINO. O. Freire.
- EL ARQUITECTO. Pedro Figari. Poesía. Reproducción facsimilar de la edición de 1928, París. Contiene 360 viñetas del autor, especialmente preparadas para la edición original.
- EL PALACIO DE LA RISA. Germán Marín. (Novela).
- EL RECETARIO DE LA MEMORIA. Sebastián Elcano. (H.García Robles, segunda edición).
- EL COMPLEJO DE PROSPERO. F. Arocena y E. de León.

  (J.G.Merquior, R. M. Morse, S. Schwartzman, L. W. Vianna).
- EL DUELO. Duilio Luraschi. Cuentos.
- FIERA DE AMOR. La otra muerte de Delmira Agustini. Guillermo Giucci.
- HISTORIA DE LA IZQUIERDA URUGUAYA (1919-1923) Tomo III. Fernando López D'Alessandro.
- LA LUZ ES UN ABISMO. Olga Orozco.
- LA MODERNIDAD Y SU DESENCANTO. Felipe Arocena.
- LA REVOLUCION ESTAFADA. (P.C.U. y aparato armado), Sergio Márquez.

- LA SEÑORITA BUSCATESOROS. (historieta bilingüe). Beatrice Serna.
- LAS TRANSNACIONALES Y EL CAPITALISMO URUGUAYO. Gustavo Arce y Daniel Olesker.
- LOS INFIERNOS DE LA LIBERTAD. Daniel Iribarne. (Novela).
- NAUFRAGIOS CELEBRES. Antonio D. Lussich.
- SOLOS EN LA FUENTE Y OTROS CUENTOS. Leonardo Rossiello.
- VERTIGO. (Cuentos) Duilio Luraschi.

Cuadernos Didácticos

- ALGODON, MAIZ Y OLIVO. Varenka Eloy y otros. Actividades para la coordinación de Historia y Geografía 1° C. B.
- JUGANDO A LEER. Susana Agras y Josefina Barreira. Recomendado por la Inspección de Compensación.
- EL REINO DESCONOCIDO. Elementos de Mineralogía. Ruben Elías.

Poesía

- ACERCA DE LA LIBERTAD. Ingemar Moberg.
- ARCILLA PROHIBIDA. Alvaro Angel Malmierca.
- ANTOLOGIA POETICA. Juan Gelman.
- CUERPOS EN POSE. Roberto Appratto.
- "CORAZON DE ROBLE: Teresa Amy.
- DEL INSURRECTO. Sarandy Cabrera.
- DIARIO DE LOS ULTIMOS DIAS DEL ARCHIPIELAGO. Sergio Altesor.
- DESPRENDIMIENTOS. Sabela de Tezanos.
- DONDE VUELA EL CAMALEON. Ida Vitale
- EN LOS ABEDULES ESTA LA LUZ. Jan Erik Vold.
- ELEGIAS COMPLETAS. John Donne (trad. Sarandy Cabrera).
- ¿ESTARA NOMAS CARGADA DE FUTURO? C. Liscano.
- FALSAS CRIATURAS. Julio Inverso.
- GUETO. Roberto Mascaró.
- HOMENAJES. Enrique Fierro.
- LA SAVIA DUDA. Enrique Fierro.
- MINIMA NATURAL DISTANCIA. Alberto Villanueva.
- NOMENCLATURA Y APOLOGIA DE LA CONCHA. Pancho Cabrera.
- 8 ANTOLOGIAS PERSONALES. Poesía uruguaya en Suecia.
- POEMAS SENTIMENTALES. Carlos Brandy .
- PAPELES DE VOLUSIO. Sarandy Cabrera
- POEMAS SIN TERMINAR. Gõran Sonnevi.
- POESIA LIBERTINA. Pancho Cabrera.
- PUTA CICUTA e Intifada. Sarandy Cabrera.
- QUIERO VER UNA VACA. Enrique Fierro.
- QUIMERINOS. Sarandy Cabrera.
- SAGITRA ¿Quién ama a los niños pobres de Montevideo? Sinan Raug.
- SONETOS LUJURIOSOS Y PASQUINES DEL ARETINO. (Trad. de Sarandy Cabrera).
- SOBRE FUGAS Y PERMANENCIAS. Iris Sclavo Armán
- TEOREMA. Carlos E. Brandi.

Ediciones de Juan Darién

- ANGEL DE MEDIANOCHE. Miniversiones y otros dioses menores. J. Dardo Villaverde.
- ¿EL FIN DE LA HISTORIA? Francis Fukuyama.
- EL FIN DE LA TONTERIA. Miguel B. Alzamora.

- EVANGELIZACION Y CONQUISTA. Julio de Santa Ana.
- LA CONQUISTA DE LO MARAVILLOSO: EL NUEVO MUNDO. Guillermo Giucci.
- DESPUES DE LA POLITICA. Ricardo Viscardi.
- ORO de la conquista versus DOLARES de la deuda externa. S. Cabrera.
- URUGUAY: ¿PAIS EN TRANSICION? Michel Boulet.
- 5 RELATOS ESCOLARES. Concurso de relatos escolares de 6° año B de la Escuela N° 80, Brig. Gral. Juan Antonio Lavalleja.

Poesia

- ABREME LA PUERTA. Sergio Cassarino.
- SOLEDAD BLANCA. Sergio Cassarino.
- LA VIDA ES UN PENTAGRAMA DE OBSCENIDADES. A. Z. Armstrong.
- LOS ROSTROS DEL AGUA. Eduardo Insua.

Minilibros de Vintén

- CENIZAS DE SUEÑOS. Iris Sclavo Armán. Novela.
- DE LA RALEA DE LA VOZ. Alberto Villanueva. Poesía.
- EL INVIERNO DEL ANGEL. Carlos Brandy. Poesía.
- LA MEDICINA ALTERNATIVA. Aspectos éticos y jurídicos. James F. Drane.
- EL PEON DE LA ESTANCIA SAN SEBASTIAN. Alberto "Beto" Cía. Poesía.
- PALABRA ANTIGUA. Richard Piñeyro. Poesía.
- EN CUANTO LLEGUE A PARIS. Eduardo de Souza. Poesía.
- LIMERICK. El epigrama inglés.
- FIN DEL CAPITULO RUSO. Cuentos. Antonio Alvarez Gil.
- CITAS DE ARTIGAS. Selección y notas de Alfonso Fernández Cabrelli. 2ª Edición.
- HIROSHIMA. Elías Uriarte. Poesía.
- RETRATOS DEL MERODEADOR y otros poemas. Teresa Amy.
- MAS LECCIONES PARA CAMINAR POR LONDRES. Julio Inverso. Poesía.
- LA LUZ DE ESTA MEMORIA. Ida Vitale. Poesía. Edición Facsimilar 50° aniversario.
- VELOZ ETERNIDAD. Alfredo Fressia. Poesía.
- SELECCION NATURAL. Enrique Fierro. Poesía.
- UNA OSCURA PRADERA VA PASANDO. René Fuentes Gómez. Poesía.
- LABIOS DEL PONIENTE. Jorge Ernesto Olivera. Poesía. Premio Intendencia Municipal de Montevideo 1999.
- ATMOSFERAS. Poemas en Prosa. Federico Rivero Scarani. Mención honorífica I.M.M. 1999.
- DE MI PIEL ME SALGO. Poemas. Gladys Burci.
- TABACO. Lalo Barrubia. Poesía.
- MUJER EN CONSTRUCCION. Mariella Nigro. Poesía.
- PROVIDENCIAS y otros cuentos. Dulio Luraschi.
- LITURGIA URBANA. Nelson Díaz. Poesía.
- NO SE DEVUELVEN ORIGINALES y otros cuentos. Justo E. Vasco. Humor.
- INDIOS Y LATINOS. Utopías, ideologías, literaturas. Uruguay Cortazzo
- ASEDIO A LA TERNURA. Silvia Prida. Poesia
- EL MAR y EL CIELO SON IGUALES. Margarita Biescas. Poesía.
- OBRA POETICA ESCOGIDA: Publicada & Inédita de Sarandy Cabrera.

- PANEGIRICO DE LA OBRA DE UN AMIGO PINTOR. Damián Ibarguren Guathier. Breve ensayo sobre su pintura por Daymán Cabrera Sureda.
- FALSAS CRIATURAS y otras obras. Tomo I. Julio Inverso. Segunda edición del primero y primera de DIARIO DE UN AGONIZANTE y VIDAS SUNTUOSAS. Premios M.E.C. año 2000. Prólogo de Daymán Cabrera.
- PINTURA y CORAJE. Charla con el pintor Damián Ibarguren Gauthier. Osvaldo Alzamora de Artá.
- MEMORIAS DE LA GUERRA. Recuerdos presentes de la guerra civil española (1936-1939). Elías Biescas Palacio.
- EL PAIS DE LAS MUJERES. Karmar Dibrán. Poesía libertina.
- SYNTERESIS PERDIDA. Federico R. Scarani. Poesía.

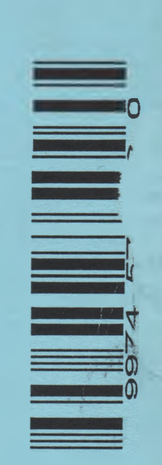
Maxilibros de Vintén

- ILUSIONES, FRUSTACIONES Y ESPERANZAS DE LA IZQUIERDA. Ernesto Kroch. Ensayo.
- SERPIENTE. Sergio Altesor. Poesía. Premio Literario Municipal 1997.
- 50 DIBUJOS DE EVA OLIVETTI. Un obra para coleccionistas de una discípula del Taller Torres García.
- CUATREROS. Hoenir Sarthou. Novela.
- VIGILIA SIEMPRE. Enrique Fierro. Antología poética 1962-1973. Primera edición en setiembre de 2002.
- LAS MASCARAS DE DELMIRA AGUSTINI. Patricia Varas. Ensayo sobre la poética femenina en el Montevideo machista de comienzos del siglo 20.
- NAUFRAGIOS CELEBRES. Antonio D. Lussich. (2ª edición revisada y ampliada con un mapa de ubicación).

## Federico Rivero Scarani

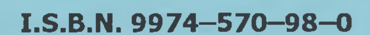


Nace en Montevideo en 1969. Publicó “La Lira, el Cobre y el Sur” (1993); “Ecos de la Estigia” (1998) y “Atmósferas” (Vintén Editor, 2000). Participó en los discos compactos de poesía “Sala de experimentación y trabajos originales” (Maldonado, 2001); “Contextos y vocales” (Punta del Este, 2002).
En la actualidad colabora con artículos y reseñas en las revistas digitales brasileñas *Verbo 21* y *Banda Hispánica.*
Según el docente y crítico literario Gerardo Ciancio, Federico Rivero pertenece a la “Generación M” (marginal) la cual incluye a los jóvenes poetas que comenzaron a publicar sus obras hacia finales del siglo XX en Uruguay.





Vintén Editor
www.vinten-uy.com


I.S.B.N. 9974–570–98–0